

"CAPITAL FORMATION & FOREIGN INVESTMENT IN UNDER-DEVELOPED AREAS"

Por CHARLES WOLF, JR. y SIDNEY C. SUFRIN
Syracuse University Press, 1955, pp. 134.

DESDE la terminación de la última guerra mundial el problema económico más discutido y al que se viene dando una creciente atención es aquel que asociamos con el desarrollo de los países retrasados. Seguramente, la mayor articulación de este problema se basa, en parte, en los sentimientos de nacionalismo político y económico tan prevalentes hoy y que parten fundamentalmente de las áreas atrasadas, de países que acaban de obtener su independencia política y de otros que habiéndola obtenido años atrás se han dado cuenta, casi de la noche a la mañana, del enorme estado de atraso en que han estado viviendo y quieren superar esas condiciones a cualquier costo. En tercer lugar, la pugna ideológica entre las grandes naciones del mundo es particularmente aguda en el campo económico y en esta lucha por ganar amigos e influir sobre los demás, los bandos políticos internacionales tratan cada cual de contribuir a la solución de los problemas económicos de las áreas atrasadas. En cuarto lugar, hay un verdadero interés mundial por sacar a estos países del letargo y del retraso en que viven porque se estima que la población del mundo está aumentando tan rápidamente, por razones de orden no económico, que a menos que estos países logren aumentar las posibilidades de ocupación para estas crecientes masas, el mundo se encontraría, algún día no lejano, en una situación de intolerable miseria en la mayoría de los países, que son los poco desarrollados.

Con todo, los autores de la presente obra señalan que es tal la cantidad de estudios que se realizan sobre este tema que han creído oportuno hacer un inventario de lo que se ha hecho, de lo que se está haciendo y ofrecer, también, algunas sugerencias sobre lo que se ha dejado de hacer, de modo que la investigación quede más integrada, que la teoría se base sobre lo que la experiencia nos enseña y que al mismo tiempo, a medida que vayamos aprendiendo más, esas teorías vayan modificándose y haciéndose más reales.

Por ahora, señalan los autores, la práctica está adelantándose a la teoría, tal como casi siempre sucede y no hay empeño en crear una teoría basada en la experiencia ni en las realidades a que nos enfrentamos en la solución de estos problemas, sino más bien en crear una teoría imaginada o basada en la experiencia de otros países y de otras épocas.

Como resultado de este empeño de los autores de esta obra, el lector tiene aquí la ocasión de conocer la gran cantidad de organismos públicos y privados que se dedican al estudio de estos problemas, el gran número de obras que se han escrito en estos últimos 10 ó 12 años, las tendencias que se observan en estas investigaciones y lo que se viene descuidando y que hace falta completar.

Para lograr el resultado que se propusieron, los autores debieron leer más de 400 libros publicados en estos últimos años sobre temas relacionados con los problemas de desarrollo económico; luego de ello, enviaron un cuestionario a 20 personas o instituciones fuera de los Estados Unidos. Clasificar estas obras y las respuestas a los cuestionarios debe haber sido una tarea gigante. Sin embargo, este análisis y este estudio de lo que se ha hecho y hace ha sido fructífero, permitiéndonos ver cuáles son los aspectos del desarrollo que técnicos y economistas han descuidado, en su empeño de encontrar soluciones de orden general. Los autores nos dicen, por ejemplo, que los problemas de organización política y de funciones políticas tienden a menospreciarse. Y creo que ninguna persona que haya tenido ocasión de ver de cerca los programas de desarrollo económico de muchos países subdesarrollados dejará de apreciar este comentario. Sin embargo, ha habido algunos estudios económicos de estos últimos tres años en que se hace hincapié sobre otros aspectos del desarrollo económico, además de aquel que asociamos con la formación de capital. Autores como Nunske, Abramowitz, Rostow vienen repitiendo que el proceso de desarrollo económico es algo más que un aumento en la formación de capital. La tarea parece más bien sociológica que económica. Los autores de la presente obra nos dicen también que "la formación de capital es apenas uno de los aspectos del desarrollo económico y no necesariamente el causal. Si bien es cierto que no es aconsejable el razonar con analogías históricas, la revolución industrial del occidente no fue iniciada probablemente por una expansión rápida de la inversión. Parece más bien que la inversión nació como un resultado de las inversiones e innovaciones que juntas iniciaron la revolución industrial (y agrícola). De una manera realista, una tasa creciente de formación de capital es un aspecto necesario del desarrollo económico pero no es una explicación suficiente o una causa". "En segundo lugar, al identificar y valorizar los puntos estratégicos a los que se debe aplicar una presión para acelerar el crecimiento económico y la formación de capital, la investigación debe llevarse más allá de las categorías familiares del análisis económico. En cierto sentido, no hay una rama de las ciencias sociales que no pueda contribuir con algo a la solución de los problemas de crecimiento y de las inversiones en los países subdesarrollados" (Ver página 4).

No hay duda que en la literatura sobre problemas de desarrollo económico encontramos muchas aserciones que pocos se han tomado la molestia de investigar para ver si realmente existen o no. Mucho se oye sobre la falta de ahorros en estos países y sin embargo, con frecuencia vemos que en las ciudades

principales siempre hay ocupación para albañiles y obreros, arquitectos o ingenieros, para las fábricas de cemento y para la industria de la construcción, ocupada en abastecer de mano de obra y de materiales a la clase, sea de comerciantes, políticos, industriales o rentistas, que se construyen sus mansiones, no sólo en la ciudad que habitan sino en los principales centros de turismo y de recreo en el país. Mucho oímos también respecto a la fuga de capitales locales que buscan en los bancos extranjeros o en la inversión de valores extranjeros la seguridad que no pueden con frecuencia encontrar en casa. Todos estos problemas se mencionan en el capítulo segundo de la obra reseñada.

Igualmente, como el título de la obra lo sugiere, se ha dado mucha importancia al planteamiento del problema de las inversiones extranjeras. Pocos aspectos de los problemas asociados al desarrollo de los países subdesarrollados son y han sido tan mal interpretados y tan apasionadamente analizados, como el de las inversiones extranjeras y el papel que pueden jugar en la iniciación o en el apresuramiento del proceso de desarrollo. Históricamente, la tesis tiene una validez irrefutable. Pero los críticos y los ideólogos sólo ven en las inversiones extranjeras sus aspectos negativos, sus malos puntos. Toda solución económica tiene sus con y sus pros y las inversiones extranjeras no son una excepción. Desgraciadamente, el aspecto político y los sentimientos de exacerbado nacionalismo nos ciega a reconocer sus ventajas y los provechos que se pueden obtener.

En fin, creemos que esta obra tiene interés para los países subdesarrollados. El libro consta de tres partes y de seis capítulos con dos apéndices. La primera parte nos trae un planteo del problema. La segunda con sus cuatro capítulos, está dedicada a un análisis del problema de la formación de capital, cómo se lo ha venido planteando, qué es lo que se ha dicho, qué es lo que se hace, qué es lo que se ha hecho y quién lo ha hecho. La tercera, es más bien una descripción de la literatura consultada, con comentarios sobre cada obra y sobre el conjunto de obras consultadas. Los apéndices se refieren a un análisis del cuestionario enviado y luego, un análisis de las entrevistas, que en un número de 60, se celebraron con funcionarios del gobierno norteamericano, con hombres de negocios, con personajes del mundo académico que tienen experiencia en la solución de problemas específicos de desarrollo, que han estudiado estos problemas o que los están estudiando.

Es decir, se trata aquí de una obra de alto calibre académico y es notable que tanto se haya podido hacer en 134 páginas.—*Gustavo Polit.*

“PROBLEMS OF CAPITAL FORMATION-CONCEPTS, MEASUREMENT, AND CONTROLLING FACTORS”

Conference on Research in Income and Wealth:
Studies in Income and Wealth, Vol. 19.
Princeton University Press, 1957, pp. 612.

LOS estudios que viene realizando desde hace varios años, la National Bureau of Economic Research sobre problemas de ingresos, ahorros y formación de capital son ya bien conocidos de todos los estudiosos de los problemas económicos. Desde 1937, cuando se inició la presente serie de estudios sobre el ingreso, hasta la fecha, se han publicado 20 volúmenes y existen dos más en preparación. El presente volumen corresponde al número 19, integrado por los documentos que fueron presentados a la Conferencia sobre Investigaciones del Ingreso y de la Riqueza y que estuvo dedicada especialmente al estudio de la formación de capital.

Además de los documentos originalmente presentados, en esta obra se incluyen también los debates y rebates sobre esos documentos de modo que en total han contribuido 35 autores, todos ellos conocidos por sus estudios e investigaciones en diversos aspectos y en problemas especiales sobre la formación de capital.

La importancia de este aspecto particular de la actividad económica ha sido reconocida por los economistas desde hace mucho tiempo ya que es precisamente el proceso de formación de capital, es decir, la inversión de los recursos actuales con vistas a aumentar el conjunto de activos físicos, lo que ha hecho posible en buena medida el crecimiento espectacular del ingreso y de la productividad que hemos realizado en los dos últimos siglos. Franco Modigliani, que es el autor de la Introducción a la presente obra, nos recuerda que el interés por la formación de capital aumentó más aun después de la publicación de la obra de Keynes —La Teoría General— ya que la inversión ha venido a considerarse no sólo como esencial al crecimiento a largo plazo de la economía sino también, como una de las fuentes o causas de las fluctuaciones a corto plazo en la actividad económica.

El conjunto de la formación de capital en un país es la suma de muchos componentes heterogéneos cuyo comportamiento responde a diferentes fuerzas y cuya medida nos presenta frecuentemente con mu-

chos problemas de diferente índole. Los documentos que se presentan en esta obra se refieren exclusivamente a la formación de capital en el sector privado de la economía y con los tres componentes en que generalmente se divide este agregado, a saber: planta y equipo, construcción residencial y cambios en las existencias. El cuarto componente —los cambios ocurridos en el conjunto de bienes de consumo durable— que con frecuencia queda considerado como ajeno a la formación de capital, no se ha considerado tampoco en este volumen.

Modigliani nos dice que en la economía, como en otras ciencias empíricas, el proceso de la ciencia depende tanto en la recopilación de datos más cuantiosos y mejores como en el desarrollo y en la prueba de los modelos analíticos elaborados con el objeto de explicar los fenómenos que se han cuantificado y las relaciones de estos fenómenos entre sí. Estos dos procedimientos deben proseguir y alimentarse el uno al otro; los datos ofreciendo el estímulo a las construcciones analíticas y la posibilidad de probarlos, y la teoría, a su vez, sugiriendo tipos de fenómenos cuya medición puede ser útil.

Esta división de la actividad investigadora queda reflejada en la organización de la presente obra —la primera y segunda parte están dedicadas al problema de la medición y la tercera parte a una explicación de la formación de capital.

Los tres primeros documentos tratan sobre las estimaciones de los varios componentes de la formación de capital y de los métodos utilizados. El artículo siguiente presenta estimaciones respecto a las formas en que los varios sectores de la economía han financiado sus nuevas adquisiciones de activos fijos en los años recientes, haciendo una comparación entre los desarrollos logrados en los últimos años y aquellos logrados años atrás, en términos de los datos que ha sido posible conseguir. Los dos últimos documentos de la primera parte tratan de los problemas conceptuales a que da lugar la medición del acervo bruto y neto de capital y por consiguiente de la valorización de la formación de capital real. Hacer los ajustes necesarios debido a cambios en el nivel de precios es un problema harto difícil, pero el problema se complica más aun en este caso debido a los problemas que suscita la edad de los activos fijos y los cambios en calidad y obsolescencia que son especialmente serios en el caso de bienes de capital, frente al progreso rápido de la tecnología.

Los documentos que forman la parte segunda están enfocados a la estimación de los coeficientes de capital que es una nueva investigación desarrollada en estos últimos años. La investigación de los coeficientes de capital es una técnica desarrollada para estimar el nivel de actividad requerida de los varios sectores de la economía, para poder satisfacer un volumen y una composición dada de la demanda final. El acervo de bienes es una especificación de la cantidad final de producción, expresada en términos monetarios, a un nivel dado de precios, que cada sector de la economía debe producir. La producción final de un sector quiere decir la producción que no representa el insumo de otros sectores y consiste esencialmente de los bienes que deben entregarse a los consumidores (incluyendo el gobierno) y de bienes de capital terminados. El primero de estos componentes se le denomina generalmente la demanda en cuenta corriente y el segundo, la demanda en cuenta de capital.

La última parte de este volumen está dedicada a explicar la formación de capital, con un estudio del comportamiento de los negocios que resulta en inversiones y desinversiones en inventarios y el papel que éstos juegan en el ciclo.

Es interesante observar que después de cada documento de los originalmente presentados a la Conferencia vienen tres o cuatro documentos adicionales sobre el mismo tema y que constituyen una crítica, ampliación o rebate de la tesis del autor, todo lo cual contribuye a darle al tema una elasticidad y un tratamiento amplio, desde varios aspectos.

Como es de suponerse, el estudio de los problemas de la formación de capital se basa en la experiencia norteamericana desde finales del siglo pasado hasta 1950 ó 1951. Pero viene también un artículo muy extenso sobre la formación de capital en el Canadá, que es uno de los más largos de la serie y que abarca el período de 1926 a 1952, con comparaciones hechas sobre períodos anteriores, remontadas hasta 1900.

Además de estos artículos sobre la formación de capital hay otro igualmente importante sobre los cambios que se han operado en los métodos contables para la contabilización de los renglones de capital, en los últimos cincuenta años. Las prácticas contables están con frecuencia tan equivocadas, desde el punto de vista de la teoría económica, que el economista se ve acorralado e interferido en su empeño de aclarar conceptos, corregir prácticas y señalar errores. Es por ello que el artículo sobre los cambios contables que se han operado en la contabilización de los renglones de capital tiene una gran importancia para el estudio e interpretación de las cifras referentes a la formación de capital.

El lector que quiera ponerse al corriente sobre las teorías, prácticas y métodos de análisis de la formación de capital tendrá en esta obra una ayuda excelente de la que le será difícil prescindir. Debido a que los artículos originales van inmediatamente seguidos de las críticas que se suscitaron en los debates sobre estos problemas, el lector tiene ocasión de aclarar sus propias dudas o de corroborar sus propias críticas al leer las que se profirieron durante los debates.—*Gustavo Polit.*